

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
España, 1 año. . . 10
Extranjero 20
Ultramar 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original
Todo pago se entiende por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Página cuarta á 1 real línea corta.—Para los señores Suscritores rebajas convencionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: ARTURO VINARDELL ROIG

Redacción y Admón: STA. CLARA,-2-pral.

Tienda de Curtidos
para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

JAIME PADROA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA
SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

LÁPIDAS para sepulturas é inscripciones de todas clases, á precios módicos.—Taller de mármoles.—Calle Herrería Vieja, 6. GERONA. (4-6.)

El Baluarte de Sevilla, nuestro valiente y estimado colega, publica en su número del 10 del corriente el siguiente notabilísimo artículo de fondo que no podemos menos de reproducir, dando de paso nuestra más cordial enhorabuena á su autor por la brillantéz con que expone sus razones, tan de acuerdo con el credo democrático que defendemos.

¡POBRE PUEBLO!

Ése, que desde la cima del Poder contempláis con el indiferentismo de la fuerza y el desprecio de la abundancia; ése, á quien salpica el lodo de vuestras carrozas y despiden con orgullo vuestros lacayos; ése, á quien enviáis á presidio si roba un pan y á quien concedéis una baronía cuando estafa un millón; ése, el miserable, el proscrito, el desheredado; ése, de quien conseguís por medio de los caciques populacheros que os envíe á las Cámaras; ése, que tiene el deber santo de morir en defensa de la Patria, cuando aun la ley no le reconoce derecho alguno; ése, que respira en su edad juvenil la atmósfera asfixiante de los cuarteles en vez del ambiente salvador de la escuela; ése, cuya sangre compráis, cual la de una res, para que sustituya en las filas del Ejército á vuestros hijos; ése, en cuya frente apoyáis vuestra planta maldita, os lo ha dado todo, os ha hecho lo que sois, ha trabajado más que vosotros en bien del progreso y no merece, en verdad, el pago que le dais ni el violento yugo con que le oprimis.

Con vosotros hablo, conservadores de todas las calañas; con vosotros, los exactores del pueblo; con vosotros, los que lleváis en la boca la palabra orden para encubrir vuestras rapiñas y justificar vuestras tiranías; con vosotros, que invocáis el santo nombre de la justicia para saciar vuestras ambiciones; con vosotros, que os burláis del pueblo, que únicamente por apatía os tolera.

¡Pobre pueblo!... Con la confianza de un niño, y con el entusiasmo de un poeta, asistió á vuestros primeros triunfos, aplaudió con alegría vuestras primeras públicas palabras, os sirvió gozoso de escabel, creyendo que, como muchos de vosotros habéis dormido en su misma cuna, al llegar á lo alto recordaríais su abnegación, sus sacrificios, sus desvelos, su mansedumbre, su buena fe, y que, inspirados por el fuego santo de la fraternidad, procuraríais hacer menos cruenta y penosa su situación.

¡Pobre pueblo! Combatí en Covadonga y en las Navas, en San Quintín y Pavia, en Villalar y Lepanto, en Arapiles y el Bruch, en Bailén y Wad-Ras; ha luchado en pro de todos los ideales nobles y de todas las empresas santas, y á pesar de su heroísmo constante y su labor continua, no posee en la tierra, por él defendida y conquistada, un pedazo de terreno donde dormir en paz el sueño de la muerte, y sus restos, confundidos y aglomerados, se arrojan á la fosa común; no deja, aun cuando regó el suelo del taller con el sudor sublime del trabajo, ni medios para pagar las últimas salmodias del sacerdote, ni bienes que aseguren á los suyos un porvenir brillante.

¡Pobre pueblo! Eterno Mesías, con su cruz á cuestas, cuyo paso por este valle de lágrimas no deja más huella que la de un cometa sobre la atmósfera, que la de la flor que la corriente empuja, que la de la nube que el huracán arrastra; será siempre la víctima de las ambiciones, porque tiene sentimientos de mujer.

¿No ha sufrido bastante?

No. Aun le quedaba por saborear la amargura más terrible.

Los conservadores, rugientes de rabia porque han perdido el rastro de sangre que habían husmeado, han colmado el martirio del pueblo abofeteándole é hiriéndole ahora en sus nobles sentimientos, justamente excitados ante la perspectiva del patíbulo.

¡Bendito aquel Gobierno que, al escalar las gradas del Poder, grabe en su bandera por única divisa la sublime máxima:

«¡Salus populi suprema lex!»

ECOS DEL DÍA.

Han empezado á traducirse en hechos las anunciadas reformas militares.

Por de pronto, han sido echados á la calle, ó poco menos, todos los sargentos primeros del ejército, excepción hecha de los que pertenecen á los Cuerpos de la Guardia civil, Sanidad, factórias y Carabineros.

Aquí de la lógica del señor Sagasta: En 23 de Agosto de 1883 y en 19 de Setiembre de 1886 han ocurrido en España dos sublevaciones que pusieron en peligro la monarquía. Es así que algunos sargentos primeros tomaron parte activa en la conspiración... Luego, es evidente que para asegurar las instituciones es indispensable poner de patitas en la calle á todos los de la clase, para afianzar lo que pudiera estar en peligro.

El mejor día nos sale el ínclito jefe del partido fusionista con este otro razonamiento, primo hermano del anterior: Es obligación de todos los monárquicos salvar á *todo trance* la monarquía. Es así que atentan y conspiran más ó menos directamente contra ella todos los redactores de los periódicos republicanos de España.... Luego, es de necesidad absoluta, ó suprimir de una sola plumada la prensa antidinástica y democrática, ó reducir á la impotencia á los periodistas de oposición, enviándoles á todos á Fernando Póo, á Yap ó á las Marianas.

¡Y esto sucede gobernando el partido llamado *liberal* de la monarquía!

Confesemos que *eso* es cualquier cosa menos partido liberal de veras. El miedo ó la impotencia: hé aquí las dos notas que informan toda la política de los actuales gobernantes. Pues si todas las reformas son del mismo calibre que la de los sargentos y la tan cacareada de policía, ya podemos esperar tranquilos las anunciadas reformas políticas en sentido avanzado, hasta las Kalendas griegas... ó hasta que venga Cánovas á apoderarse de una situación que fijamente le pertenece por derecho consuetudinario y de primacia.

Vamos viendo que las cosas caen siempre por su propio peso. Y el señor Sagasta va cayendo—esto es indudable—por el peso de sus grandes errores y de sus imperdonables culpas.

Después de haber alarmado la opinión pública con el proyecto de la *policía militar*, parece que se han acordado grandes limitaciones y que la or-

ganización será bastante distinta de lo que se dijo en un principio.

Convenimos en que el actual Cuerpo de policía es deficiente para los fines á que se dedica, tanto por la condición de los individuos que lo componen (salvo raras y muy contadas excepciones) cuanto por la escasa remuneración que perciben; pero hay gran diferencia entre reorganizar, ó mejor dicho, organizar la policía, y crear una *policía militar*, cuyo fin principalísimo habría de ser, más que la persecución de criminales y malhechores, la vigilancia y el espionaje del Ejército y la persecución puramente política.

En Francia y en Inglaterra está la policía perfectamente organizada, y en sus Estatutos ha podido encontrar el Gobierno algo bueno que imitar, sin necesidad de ir á buscar el patrón de la *policía militar* de los rusos y de los alemanes, que tan viva oposición ha encontrado en todos los ecos de la opinión pública.

Correspondencia de «El Demócrata»

CARTA DE MADRID.

28 de Octubre de 1886.

Decía en una de mis correspondencias anteriores, que era muy difícil correspondieran á la expectación producida tanto las reformas en el ejército como la nueva organización dada á los cuerpos de policía y seguridad.

Respecto de las reformas en el ejército, continuamos en la misma incertidumbre, no así en lo que tiene relación con la nueva Inspección general de policía, pues en la *Gaceta* de hoy aparece ya el decreto correspondiente, precedido de un preámbulo, en el que se aducen algunas de las razones que han motivado esa nueva organización de que ahora se trata.

Como se dice en ese preámbulo, en treinta años nueve organizaciones distintas han recibido los servicios de seguridad, y todas sin éxito, por haber querido levantar edificios de nueva planta tratándose de un asunto, en el cual, más que en otro alguno, se requiere aprovechar los cimientos de lo anterior, haciéndose las modificaciones y reformas que aconsejen la experiencia y las necesidades de los tiempos. Todo esto parece dicho para que lo sepa don Venancio, autor de un proyecto de reformas radicales, y aun hay también quien asegura que el mismo señor Leon y Castillo estuvo á punto de caer en el defecto que hoy censura.

Se hace después una descripción de lo que es la actual policía, reconociéndose que no llena de una manera cumplida el objeto de su constitución por faltarle el impulso común, la unidad

en la dirección de fuerzas y la disciplina en la vida, interior que es base necesaria para la rapidez y energía de los movimientos.

Se crea una Dirección general de seguridad dependiente del ministerio de la Gobernación, y se extiende á provincias la organización del Cuerpo de seguridad, que hoy solo existe en Madrid.

Reconociendo el ministerio que su obra iba á defraudar por completo la expectación producida en el público, dice en uno de los últimos párrafos del preámbulo: «No son estas reformas de las que por su novedad excitan la atención pública ni dan motivo á disonancias graves de criterio.» Esto es curarse en salud, como se dice vulgarmente. Por lo demás, el preámbulo es tan malo como casi todos los que publica el diario oficial.

Las principales disposiciones del articulado son estas:

La nueva dirección se denominará de Seguridad y tendrá atribuciones idénticas á las de las demás direcciones. Cuanto se dijo de atribuciones especiales y superiores á las que disfrutaban las demás direcciones de aquel departamento ministerial, no se ha confirmado.

El nuevo director se entenderá directamente en todos los asuntos propios de su cargo con las autoridades del orden civil, judicial y militar y con los representantes de España en el extranjero.

Los gobernadores de las provincias y delegados del gobierno en las mismas tendrán á su cargo la policía de Seguridad y vigilancia en sus respectivos territorios. Esta declaración hacía mucha falta, pues se había dicho repetidamente que se les quitaba á los gobernadores todo lo referente á orden público, dejándolos relegados á delegados del gobierno con funciones puramente administrativas.

Pueden pertenecer á la policía empleados y cesantes que dependan ó hayan dependido del ministerio de la Gobernación.

También pueden ingresar en el mismo los jefes y oficiales del ejército. Estos disfrutarán, además de las pagas correspondientes á su empleo un sobresueldo que no señala.

La nueva dirección que se crea tendrá dos secciones, una de policía y otra de seguridad, con personal distinto. La policía será secreta y el cuerpo de seguridad estará montado militarmente, tanto en Madrid como en provincias. Todos los empleados serán nombrados libremente.

El sueldo del director se señala en la plantilla fijándolo en 12.500 pesetas; pero como el señor Daban, cuyo nombramiento aparece hoy en la *Gaceta*, es militar, disfrutará un sobresueldo de 7500 pesetas, según mis noticias.

Estas son las disposiciones más importantes referentes al asunto de que se trata. Como se vé, no responden ni con mucho á lo que se esperaba. El bueno ó mal éxito dependerá de la organización que se dé á los servicios y de la aptitud que demuestre el nuevo personal en el desempeño de su difícil cometido. La verdad es que para esto no se debió excitar tanto la curiosidad pública. Por mi parte encuentro muy preferible un hecho á lo que se anunciaba. Esperemos los resultados sin impaciencia y sin prevención.

Los ministeriales están muy satisfe-

chos, por haberse conseguido un aplazamiento para la solución definitiva del conflicto arancelario pendiente con los Estados Unidos.

El ministro de Marina continúa indispuerto, hasta el punto de no poder salir de casa. Esta tarde le ha visitado el señor Sagasta.

El señor Moret sale en el correo de esta noche con dirección á las provincias del Norte.

Faltando, pues, dos ministros, no se verificará el consejo anunciado para esta noche.

El primogénito de don Carlos está menos grave, según dicen los telegramas recibidos á última hora.

En los círculos políticos, escasa animación.

El Corresponsal.

EXTRANJERO.

CARTA DE PARÍS.

Toda la gente sensata en Alemania y Francia se felicita de la buena impresión que ha producido el discurso de M. Herbette en su audiencia de presentación al emperador de Alemania. Los periódicos más autorizados de Berlín consideran con razón esta alocución, y la respuesta del emperador Guillermo, como el punto de partida de un acuerdo racional entre las dos naciones.

No hay que imaginarse de ningún modo que las exageraciones de lenguaje de ciertos órganos franceses en estos últimos tiempos hayan influido en lo más mínimo con M. de Freycinet.

El gobierno francés no busca las aventuras, aún cuando tuviera el concurso cierto de la Rusia. Entiende conservar su libertad de acción en todas las cuestiones exteriores. Preparado, lo estará contra toda agresión; pero no amenazará á nadie: seguros pueden estar de ello de los dos lados del Rin.

El verdadero patriotismo no consiste en enseñar los dientes á cada momento, y fuera de propósito, pero sí en salvaguardar, en mantener incólumes el honor y la dignidad del país cuando llega el caso.

Hay que ayudar en lo posible al general Boulanger en sus proyectos de reconstitución del ejército. Hay que dar á éste confianza en él mismo; pero no se debe hacer de las fuerzas militares un objeto de amenaza ó de inquietud para los demás países.

El lenguaje que ha tenido el embajador francés en Berlín interpreta no solo el pensamiento del gabinete, sino también el sentimiento de todos los buenos franceses.

La Unión latina.—Pocos días antes de dejar París, el señor Martos decía á uno de nuestros cofrades que la comunidad de intereses une á las naciones más que la raza, la religión y la forma de gobierno. Esto es verdad, siempre que los pueblos son dueños de sus destinos y son gobernados por el principio de la soberanía nacional. M. de Bismarck no hace ninguna diferencia en la república y la monarquía constitucional. Según él, la Inglaterra, la España, la Francia y la Italia tienen poca diferencia el mismo sistema de gobierno.

Sin duda el título, la denominación importa poco. Se han visto antiguamente las repúblicas de Grecia y de Italia, y en nuestra época las repúblicas americanas combatirse con un encarnizamiento, que no tenían contra el extranjero. En Francia, se mostró, durante la guerra civil de 1871, un heroísmo mayor que durante el sitio de París.

Ha habido ejemplos notables de reconciliaciones, dictadas por la sola comunidad de intereses, como las de Richelieu con los protestantes, de Francisco I y Luis XIV con los Turcos para combatir el santo imperio.

Y aún hoy, la Turquía cuyo gobierno es bien poco constitucional, está en los mejores términos con la Francia; la autocrática Rusia tiene más simpatías por las Repúblicas americanas y francesa que por la aristocrática Inglaterra, y aún tal vez más que por la imperial Alemania.

Pensamos, pues, que no es necesario que España é Italia estén en República y que Francia deje de estarlo para que la alianza latina se vuelva realidad. Basta que cada país tenga un gobierno nacional, aceptado por la mayoría, y que no trate de imponerse por la fuerza ni por la protección del extranjero.

Como decíamos y decía el señor Martos, es la comunidad de intereses la que hace las alianzas, y la identidad de intereses es evidente entre los pueblos latinos. La unión es, pues, muy posible, y la prueba de ello es que los Alemanes la temen. Cuando invitan á la Francia á apoderarse de Trípoli y de Marruecos, es con la esperanza de indisponerla con la Italia y con la España. Los italianos están convencidos de que los franceses no quieren ir á Trípoli, aún cuando la Turquía les ofreciese esta provincia que le pertenece, y los españoles saben también que el gobierno no piensa ni aún remotamente en apoderarse de Marruecos, á menos que los españoles, unidos con los franceses, se pongan de acuerdo un día para impedir que Marruecos venga á ser una colonia alemana.

No podemos menos de recordar la amistosa acogida que se hizo recientemente en España á los representantes de la prensa, italiana y desearíamos ver realizada la esperanza de un periódico de Madrid, que proponía reunir en París ó en Madrid á los delegados de toda la prensa latina. Españoles, Italianos, Rumanos, Franceses, Portugueses, Belgas y Suizos, podrían constituir las bases de una unión de afecto y de interés durable, y estamos ciertos que toda la prensa parisiense aceptaría con entusiasmo esta idea de organizar la fiesta de la unión latina.

El Consejo de ministros nombrará hoy el nuevo embajador de Francia en San Petesburgo. Antes del 1.º de Noviembre, es decir, mañana ó pasado, el barón de Mohrenheim, embajador de Rusia en Francia, estará de vuelta en París y ocupará su puesto de nuevo. Esta reconciliación se verificará después del arreglo convenido hace unos meses entre el gran duque Wladimir, hermano del Czar, por un lado, y MM. Grévy y de Freycinet. El restablecimiento de las buenas relaciones normales entre Francia y el gran imperio del Este es un acontecimiento de bastante importancia. El reemplazo del antiguo embajador francés general Appert, por quien el Czar tenía una gran simpatía, y la expulsión de los prínci-

pes, habían disgustado mucho al Emperador. Hoy la reconciliación es completa, después de las amistosas aclaraciones que han tenido lugar entre París y San Petesburgo.

Podemos añadir que el Czar ha dejado al gobierno francés toda latitud para la elección del nuevo embajador, sin manifestar ninguna preferencia por un militar. Antes al contrario, después de haber constatado el excelente efecto producido en Berlín por el nombramiento de Mr. Herbette, ha mandado á decir á Mr. de Freycinet, que tendría el mayor gusto de ver la Francia representada en San Petesburgo por un Diplomático de la carrera que tuviese toda la confianza del presidente del Consejo francés. Esta tarde ó mañana se sabrá quien es el nuevo embajador que se ha elegido.

La cuestión búlgara.—(Odessa 26 Octubre.)—Los preparativos de Rusia continúan. Se cree que esta potencia prepara una demostración en Varna contra la Regencia y la Asamblea búlgara. En una entrevista habida con el príncipe Alejandro, éste ha afirmado «que había renunciado por completo á la idea de volver á Bulgaria, y que en el caso mismo de ser elegido por la asamblea, rehusaría volver á subir en el trono.»

El general Kaulbars, á su paso para Sofía, se detuvo en un *han* y se puso á la mesa. Le pasaron el periódico oficial del gobierno búlgaro, *La Liberté*, que decía que una diputación de la Asamblea iría á visitar al Czar. ¿Qué hace el general? Escribe en el margen, en frente de estas líneas: «Es inútil que vaya. La diputación no será recibida» y se salió.

La Exposición de 1889.—Mr. Alphand, director de los trabajos, ha explicado ampliamente á la comisión superior, presidida por el ministro, su plan, que resumimos: Comprenderá la Exposición un palacio único dividido lo bastante para facilitar la circulación, y la exposición metódica de los productos. Inmensos jardines y una extensa llanada cubierta de musgo y cespedes se extenderán entre el palacio del Campo de Marte y el Trocadero.—La torre Eiffel será colocada contigua al *quai*, en frente del puente de Jena. Este gran puente será recubierto de un *velum* dispuesto para las iluminaciones. Los edificios del Trocadero contendrán la Exposición de horticultura.—La exposición de agricultura se extenderá sobre el *quai* d'Orsay, entre el Campo de Marte y los Invalidos y sobre el Sena. La exposición de las Antillas vendrá y se instalará más allá de la de Ultramar. M. Alphand informó á la comisión que iba á proceder á las adjudicaciones. Mr. Berger expuso después todo su plan de organización y presentó al ministro los individuos de las comisiones técnicas de las máquinas y de la electricidad. Se nombraron comisiones de los trabajos, y el ministro, contestando á Mr. Berger, pronunció una alocución muy aplaudida.

Última hora.—Se ha firmado en el Consejo de ministros de hoy el nombramiento de Embajador de Francia en San Petesburgo; de Mr. de Laboulaye, ex-embajador en Madrid. Mr. de Laboulaye es reemplazado en España por Mr. Paul Cambou, ministro de Francia

en Tunez, hombre de moderación, y que ha dado grandes pruebas, durante los cinco años que ha pasado en Africa, de verdaderas y muy notables cualidades administrativas.

La Francia será dignamente representada en Madrid.

El Corresponsal de Paris.

(28 de Octubre 1886.)

Sección de noticias.

Estamos en plenas ferias. Lo reza el cartel, y lo atestigua ya el número bastante regular de forasteros que hemos visto discurrir por nuestras calles durante todo el día de ayer, que fué, sin embargo, de muy pobres resultados para los feriantes, á juzgar por lo cariacontecidos que andaban en señal de desaliento y de disgusto. Con todo, aún esperamos que, si abonanza el tiempo como es de presumir, las cosas no irán del todo mal, excepción hecha de los festejos públicos, los cuales brillarán por su ausencia. Las sociedades particulares harán todo el gasto, proporcionando algún aliciente á los que se dignen visitarnos, y á ellas será debido que no pueda decirse de las ferias de este año que han sido un completo y piramidal camelo.

Para esta noche están anunciados grandes bailes en los magníficos salones del *Casino Gerundense* y de *La Odalisca*. Poco es, ciertamente; en cambio, mañana, lunes, todo el resto del programa se echará, digámoslo así, á la calle para festejar á la gente forastera: la *Asociación literaria* repartirá los premios á los escritores y poetas que han resultado laureados en el Certamen de este año; la *Sociedad Odalisca* y las *Sociedades reunidas Liceo y Olimpo* celebrarán lujosos y espléndidos bailes; la *Sociedad artística Orfeón Gerundense*, deseando pagar un tributo de admiración á los afortunados poetas que hubiesen obtenido lauro en el Certamen literario, les obsequiará por la noche dedicándoles una velada literario-musical con programa escogidísimo; en el Teatro se representarán (no queremos decir se ejecutarán para no mortificar el amor propio de nadie) aplaudidas y populares zarzuelas...; en fin, la mar de espectáculos capaces de dar al traste con la paciencia y las exigencias del más descontentadizo. No falta más que una cosa para asegurar el éxito: que haya gente para todo y humor para disfrutarlo.

Y... no hay más que decir sobre las renombradas ferias y fiestas de la inmortal ciudad de Gerona.

—Por atenta carta particular que nos escribe el señor Alcalde don Francisco de P. Massa, se nos comunica la noticia de haber salido de Barcelona con dirección á esta capital gran número de rateros y expendedores de moneda y billetes falsos. Como todo hace presumir, esos aprovechados ministriles de la flamante taruguería barcelonesa habrán venido á Gerona con objeto de procurarse su *Agosto* durante las actuales ferias, aprovechando el movimiento y natural descuido que de ordinario se observan en días de bullicio ó de extraordinaria aglomeración de gente. Damos la voz de alerta, á fin de que el público viva prevenido y no se deje sorprender. Sobre todo, ojo avizor con el papel moneda.

—El conservador del *Museo de antigüedades* de esta provincia, nuestro par-

ticular amigo señor Girbal, nos comunica, para que á nuestra vez lo hagamos público, que, insiguiendo la costumbre de años anteriores, podrá visitarse dicho Establecimiento durante las actuales ferias, desde las 10 de la mañana á las 4 de la tarde.

—El martes próximo, día 2 de Noviembre, es el día señalado para la constitución definitiva de la Excelentísima Diputación provincial. Si hemos de juzgar por los bríos con que se entabló la lucha en las últimas recientes elecciones, todo hace creer que será recio el embate entre los distintos elementos que se disputan la supremacía en la constitución definitiva de dicha Corporación. Por lo demás, nuestras particulares noticias nos hacen esperar fundadamente que el ánimo se mantendrá más que nunca, por parte de los llamados á triunfar en la contienda, y que á consecuencia de las votaciones que tengan lugar, saldrá definitiva y completamente derrotado el grupo que pretende acaudillar con su inverosímil é insólita jefatura el *modesto* primogénito del bajalato de Torroella, nuestro perincito y nunca bastante ponderado D. Pompeyo, el de las rubias guedejas.

—Desde anteayer tarde está llamando con justicia la atención de los inteligentes un cuadro de grandes dimensiones expuesto en la elegante tienda de muebles del conocido ebanista don Sebastian Cat, cuyo autor, nuestro particular amigo D. José Maria Pagés y Ortiz, lo destina, como regalo, á los salones recientemente restaurados de la Excm. Diputación provincial. El cuadro es copia exacta de otro existente en el Museo provincial (*Descendimiento de la cruz*), y acusa en el Sr. Pagés un acto de atrevimiento y valentía que revela á todo un artista. No haremos la descripción de la nueva obra pictórica del joven Sr. Pagés, pues preferimos que la vean nuestros abonados por sus propios ojos; pero desde luego nos permitimos asegurar, aun á riesgo de acreditar con nuestra opinión, nuestra incompetencia, que la copia ejecutada por el pintor Sr. pagés, tiene cualidades superiores y, por tanto, dignas del mayor encomio, tanto en su exactitud ó parecido como en el color y en el dibujo, circunstancias de todo en todo recomendables y por las cuales le felicitamos con verdadero entusiasmo.

Don Diego Pelayo y Lopez, médico honorario militar de esta plaza, certifico: Que siempre que recomeré la *Emulsión Scott en la escrófula, afecciones respiratorias de origen escrófuloso y raquitismo* he obtenido satisfactorios resultados; por lo tanto conceptúo á dicha *Emulsión* como potente arma que el medico debe esgrimir, no pudiendo por menos de creer ante sus benéficos resultados, que el preparado *Scott* llegó á llenar un vacío que con frecuencia se dejaba sentir.

Y para lo que convenga expido el presente en Gijón á 11 Noviembre 1885.

DR. DIEGO PELAYO.

CONSTRUCCION Y COLOCACION
DE
PARA-RAYOS MICRO-TELÉFONOS

Y
Timbres eléctricos;

todo con extricta sujeción á la ciencia y á precios sumamente módicos, por el
ÓPTICO ELECTRICISTA

ANTONIO COLODON,
Constitución, 12.—GERONA.

Variedades.

LOS SUCESOS DEL 19.

La odisea de un insurrecto.

Relato de un compañero de Villacampa. —De Madrid á Paris.—Salvado por milagro.—Organización de la insurrección.

Un redactor de *Le Matin* ha celebrado una larga entrevista con uno de los compañeros del general Villacampa, escapado de Madrid poco menos que de milagro, y que al llegar á Paris ha sabido la noticia de su condenación á muerte en rebeldía.

No nos es posible revelar ahora el nombre del republicano español, por razones fáciles de comprender.

Todo lo que podemos decir es que ha desempeñado un importante papel al lado del general Villacampa, y que tenía á su cargo la jefatura civil de la insurrección.

Hé aquí el curiosísimo é interesante relato que nos ha hecho del movimiento del 19 de Setiembre:

«No son conocidos en Francia todavía los sucesos de Madrid más que por las relaciones de los periódicos oficiales ó por los despachos telegráficos revisados por la censura española. De suerte que se los conoce mal.

El general Pavía acaba de publicar un parte oficial del que resulta que el movimiento fué más considerable que lo que en un principio se creyó, y la misma *Época*, mal que pese á sus achaques de hombres de gobierno, hace constar que el relato dista todavía mucho de la verdad.

La insurrección del 19 de Setiembre ha sido un movimiento muy importante, al que ha faltado muy poco para triunfar.

El general Villacampa, que es un hombre de gran energía, veníalo preparando desde el mes de Junio con el concurso de algunos hombres civiles, *de muchos otros generales* y de un gran número de oficiales. Ladesgracia quiso que se precipitase, y á esto se debe su fracaso. Nosotros contábamos seguramente con diez regimientos de la guarnición de Madrid, y el domingo 19 el general Villacampa reunió, á las dos de la tarde, á los delegados de estos diez regimientos. En esta desgraciada reunión se decidió tomar las armas aquella misma noche. Todos los oficiales y sargentos comprometidos manifestaron el temor de que si se difería más se descubriría la conspiración, toda vez que se había organizado un constante espionaje en toda la guarnición. El movimiento, pues, se precipitó, y quedó acordado para aquella misma noche.

Antes del levantamiento

A las diez, todos los regimientos debían salir de los cuarteles y reunirse en la estación del Mediodía.

Antes de esta hora, el general Villacampa, un teniente coronel, tres oficiales y yo estábamos reunidos en el café de Zaragoza, no lejos de la estación, aguardando los sucesos con una ansiedad fácil de comprender.

Sentados los seis en un rincón del café, sin perder de vista un segundo el reloj, nuestra ansiedad crecía á cada momento, viendo que iban á dar las once y todo estaba tranquilo en las calles de Madrid.

Por fin llegó corriendo un parte del cuartel en que estaba alojado el regimiento infantería de Garello. «Un espía ha ido á avisar al Coronel, alfonso declarado, el cual acudió y al frente de los soldados de guardia, trató de impedir la salida á su regimiento.»

Corrimos hacia este lado, pero bien pronto encontramos el regimiento que venía llevando á su cabeza un héroe, el capitán Casero. Gracias á este enérgico republicano, casi todos los soldados habían logrado salir del cuartel. Queriendo impedir que se disparasen algunos tiros y que hubiera lucha entre los soldados comprometidos y los de guardia, Casero había hecho abrir un boquete en la pared del cuartel, y por el habían pasado todos uno á uno. Había salido todo el regimiento menos dos compañías que el Coronel logró conservar á su obediencia.

Al propio tiempo el regimiento de caballería de Albuera salía también de su cuartel, á pesar de la resistencia de un comandante que quedó herido en la lucha. Al frente marchaba el capitán Casero con un revolver en la mano gritando: «¡Viva la República!» Seguía el regimiento de infantería en dos filas, por una acera cada una, unos 450 hombres, y, por último, el regimiento de caballería, 250 ginetes próximamente.

El pronunciamiento.

De doce á dos de la madrugada recorrimos el centro de Madrid, seguimos la calle de Alcalá, pasamos cerca de la Puerta del Sol, desfilamos por delante del Congreso. Todas las puertas se abrían á nuestro paso, y numerosos gritos de ¡Viva la República! respondían á los nuestros. A cada instante se nos unían grupos de paisanos.

Pero el general Villacampa, á quien había dado su caballo un soldado de Albuera, estaba inquieto. Los otros regimientos no llegaban. Este, no obstante, formó en círculo y dirigió á sus tropas una calurosa arenga.

«Hace doce años—les dijo—que rompí mi espada por no servir á los Borbones; y desde entonces no he querido volver al servicio. Me había jurado no combatir sino por la República; este día ha llegado; volvamos su honra á la España bastardeada por un gobierno al servicio de Alemania: ¡Viva la República Española!»

Después del general, dije yo algunas palabras. Nuestros hombres estaban muy entusiasmados. Gritaban: ¡Viva el general Villacampa! ¡Viva el nuevo Prim! pero los demás regimientos no venían.

¿Qué había pasado? No pudimos saberlo; yo no lo sé aún. Es cierto que muchos de nuestros conspiradores más fogosos tuvieron miedo á última hora; pero no esto era bastante para detener el movimiento. Preciso es que el sistema de espionaje organizado en el ejército haya funcionado tan bien que haya imposibilitado toda acción á nuestros amigos.

Muchos tiros se dispararon en los cuarteles, especialmente en el de la Montaña.

En los Docks.

Viendo que los esperados recursos no venían, Villacampa quiso apoderarse de los cuarteles, y rodeamos el de Artillería, donde teníamos inteligencias.

Pero las puertas no se abrieron á pesar de los reiterados llamamientos, á pesar de la energía de Villacampa, que llevó su caballo hasta la puerta misma, á riesgo de recibir un tiro.

Tratamos de romper las puertas de cobre; pero en vano. Hubiéramos necesitado para esto de un cañón ó cartuchos de dinamita, puesto que las hachas se mellaban sobre las planchas de cobre.

Este fracaso nos perdió. Si hubiéramos podido romper las puertas, los hombres que estaban dentro no hubieran resistido, ó hubiéramos triunfado de su resistencia apoderándonos de noventa y dos cañones y de abundantes provisiones. Nos hubiera sido fácil entonces entrar en Madrid, abrir á cañonazos las puertas de los demás cuarteles, dando á los paisanos tiempo necesario para decidirse por nosotros.

Por lo demás, teníamos ya en torno nuestro más de seiscientos paisanos armados y dos ó trescientos guardaban la estación del Mediodía. Si hubiésemos

podido permanecer en Madrid, al día siguiente la insurrección se hubiera propagado rápidamente por la capital.

La derrota.

A las cuatro de la mañana el General estimó que era inútil intentar nada en Madrid dentro de aquellas condiciones. Dió la orden de replegar sobre la estación del Mediodía, cuyas líneas pasan por las localidades donde están las guarniciones más importantes próximas á Madrid. Pensaba intentar el que se sublevaran.

Dió orden á la caballería de marchar por la vía al trote, en tanto que la infantería subía á un tren y dejaba algunos soldados y todos los insurrectos paisanos para guardar la estación del Mediodía y proteger la retirada. Pero en Alcalá encontramos la vía guardada y los rails rotos. Fué preciso retroceder.

Todo había concluido. Sólo quedaba la huida á Portugal, y esto intentó Villacampa. Esperaba ganar los montes de Toledo, donde el general Prim, en otro tiempo, se refugió con dos regimientos de caballería, y por donde es fácil pasar la frontera.

En Vallecas, á las seis de la mañana, encontramos á las tropas que el general Pavía había enviado en nuestra persecución, y perdimos ochenta hombres que fueron hechos prisioneros.

Pudimos, no obstante, batirnos en retirada y en buen orden sin ser perseguidos, y nos dirigimos hácia Noblejas. Si lográbamos ocupar el puente del Tajo, estábamos salvados. El martes por la mañana llegamos, en fin, á Morata de Tajuña, en donde, por vez primera, pudimos comer. Pero al medio día oi-

mos llegar á lo léjos á los húsares de Pavía. Empeñóse vivo combate entre la infantería, emboscada en las casas, y los húsares, que fueron derrotados después de haber perdido dos oficiales superiores, gravemente heridos, muchos soldados y diez caballos muertos.

Continuamos la retirada; pero en el momento en que distinguíamos el puente del Tajo, vimos que estaba ocupado por la guarnición de Aranjuez. Entónces comprendimos que estaba todo perdido. Algunos gritaron: «¡Sálvese el que pueda!»

Ya sabe usted el resto, y cómo Villacampa fué vendido y prisionero en su retirada.

Miéntas abandonábamos Madrid, se había librado un reñido combate en la ciudad. De cinco á siete, los paisanos sublevados habían defendido heroicamente la estación del Mediodía, no retirándose hasta haber visto que su sacrificio era ya inútil. Pavía ha tratado de ocultar sus bajas; pero todo el mundo sabe en Madrid que han sido de consideración.

También podría citarse hechos heroicos.

Un regimiento de ingenieros que se hallaba en Carabanchel salió para Madrid durante la noche, á fin de combatir la insurrección; pero cuando quiso pasar el puente de Segovia, sobre el Manzanarés, un grupo de paisanos rompió el fuego contra los soldados, que no pudieron avanzar hasta el amanecer, cuando ya había sido abandonada la estación del Mediodía. Pues bien, este grupo de rebeldes lo formaban catorce hombres.

Lo que fué el movimiento.

Realmente faltó poco para que el

movimiento triunfase, y tuvo una gran importancia. Contábamos con el concurso de gran número de jefes, y si hubiésemos podido resistir en Madrid todo el lunes, la cosa hubiera cambiado de aspecto. Si se supiese los nombres de los.... que vinieron á estrechar sus manos en la noche del 19!

Por desgracia, Villacampa creyó demasiado en la seguridad del triunfo. Por ejemplo, los dos regimientos sublevados estuvieron á dos pasos de la Alhambra, donde nos constaba que estaba el general Pavía. Tan seguros estábamos del éxito, que á nadie se le ocurrió arrestarle.

Se ha hablado también del asesinato del general Velarde y del coronel Mirasol, que no fueron más que accidentes de la lucha; miéntas rodeábamos el cuartel de Artillería, dejamos á nuestro alrededor avanzadas con orden de no dejar pasar más que á los que dierran el santo y seña de *España con honra y justicia*.

Sagasta no debería insistir en eso de los asesinatos. ¿No fué el jefe civil de la revolución de 22 de Junio de 1866? Entónces hubo un verdadero asesinato. El coronel Escario fué asesinado.

La represión.

Se ha hecho mucho ruido respecto de la clemencia real. En primer lugar, Villacampa no ha solicitado jamás el perdón; desaprobaba las gestiones de su hija, y cuando se le dijo que no sería fusilado, no pronunció las palabras que se le han atribuido. Al contrario, su actitud fué digna y valerosa. Hasta llegó á decir á su hija estas soberbias frases: «¡Jamás tendrías ocasión de verme morir de un modo más glorioso!»

Si Villacampa no dejó publicar la carta que había escrito rechazando el perdón de antemano, fué porque le hicieron notar que no se trataba solamente de él, sino que podía comprometer la suerte de sus compañeros.

Por otra parte, puede decirse que los sentenciados no han visto conmutada su pena más que para morir *de muerte lenta*. Difícilmente se vuelve de Fernando Pío, y jamás, desde los tiempos de Narváez, se había enviado allí á ningún condenado por cuestiones políticas.

El comandante del buque *Navarra*, que conduce al General y á sus compañeros, el señor Vivar, ha preferido presentar su dimisión antes de cumplir tal encargo.

Pocos rebeldes se escaparon; unos diez sargentos, tres paisanos, en cuyo número me cuento, y tres oficiales, el capitán Casero, el comandante Prieto, director de *La Correspondencia Militar*, y otro capitán, son los únicos que pudieron ganar la frontera.

En cuanto á mi escapatoria, ha sido una dramática Odisea; tuve que entrar en Madrid y tomar el tren directo á París. Mi presencia en el tren se había denunciado, y cuatro veces registraron los wagones; pero los polizontes españoles son algo torpes, y se contentaban con preguntar: «¿Quién es usted, va á París?»

Ya comprende usted que me guardé mucho de decir quién era yo.

Os confieso, sin embargo, que experimenté un verdadero alivio cuando pasé el Bidasoa.

(*Le Matin.*)

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

EMULSION DE SCOTT
de Aceite Puro de HÍGADO DE BACALAO

CON Hipofosfitos de Cal y de Sosa.
Es tan agradable al paladar como la leche.
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.
Cura la Tisis.
Cura la Escrófula.
Cura la Demacración.
Cura la Debilidad General.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la sopor-tan los estómagos más delicados.
De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos. — NUEVA-YORK.

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años fs.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta á cualquier HORNILLO

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, **piezas de ropa blanca** de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARÍS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis **máquinas** con las coladeras de forma cónica ó redonda.

Peluquería de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvaréz, 2, principal, (antes Abeuradors.)

NOTA *También se venden tinturas de todas clases.*

HERNIAS.



No hay herniado ó (trenca) que en esta casa no encuentre la curación radical ó el alivio más completo.

Así lo consignan cuantas personas se han servido en este establecimiento, al que tanto honran con sus espontáneos elogios.

No se cobra sin que el paciente este completamente satisfecho.

Construcción de piernas artificiales y toda clase de aparatos ortopédicos para corregir ó curar los vicios de conformación: recomendados por la *Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.*

Gabinete Ortopédico de José Alfaro

calle de Cortés, números 293 y 295 (cerca del paseo de Gracia). BARCELONA.

ENFERMEDADES DE LA BOCA

PASTILLAS NIELK

de Clorato de Potasa comprimidas

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.

Las **Pastillas Nielk** calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

Se venden en todas las farmacias.

Para evitar imitaciones y falsificaciones exíjase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.

CENTRO GENERAL

DE

Comisiones, negocios y consultas

DE

VINARDELL Y PALAU

Mercaders (Neu) - 3 - bajos.

GERONA.